



CIDAL

Centro Internacional
del Diaconado
de América Latina



Informativo

Nº 28, 27 de agosto de 2008

Año II

Contenido

CENTRO INTERNACIONAL DEL DIACONADO

- [Convocan a un Congreso sobre los orígenes del diaconado en los tiempos bíblicos y patristicos, Diác. Rob Mascini](#)

INFORMACIÓN GENERAL

México

- [La Arquidiócesis de México necesita diáconos permanentes](#)

Argentina

- [Ordenación de diáconos permanentes en Bahía Blanca](#)
- [La diócesis de Quilmes tiene tres nuevos diáconos permanentes](#)

Brasil

- [Diaconado no Brasil, 40 anos de vida e missão](#)
- [Candidatos ao Diaconado da Arquidiocese de Belém/PA fazem estágio na CAMEBE](#)

REFLEXIONES

- [Ante abusos, Obispo chileno alienta celebración digna de la liturgia, Mons. Juan Ignacio González, Obispo de San Bernardo \(Chile\)](#)
- [Reflexões sobre o Documento de Aparecida, Diác. José Durán y Durán](#)
- [¿Hay Sectas dentro de la Iglesia Católica?, Mons. Christoph Schönborn, O.P., Arzobispo de Viena](#)

TESTIMONIO

- [No me pude resistir al calor del abrazo del Padre, Entrevista a Víctor González](#)

ORACIÓN

- [Oración por los 40 años de Diaconado Permanente en Chile](#)

CALENDARIO CIDAL

- [Actividades](#)

EDICIONES

- [Anteriores y próxima](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

- [Por diócesis](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CIDAD

- [Qué es el CIDAD](#)
- ¿Qué es el CID?
- Quiénes dirigimos el CIDAD
- Para contactarse con nosotros
- Destinatarios de este Informativo

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Envío periódico de información general de interés sobre la vida y el ministerio de los diáconos permanentes. |
| <ul style="list-style-type: none">• Este servicio es gratuito. |
| <ul style="list-style-type: none">• Con este informativo pretendemos cumplir con una de las misiones que se propusiera el CIDAD: difundir y acompañar la marcha del diaconado permanente desde una perspectiva latinoamericana. Nos anima la vocación de servicio a nuestros hermanos diáconos, no un fin de lucro. Por eso pedimos a los destinatarios de este correo que se sientan invitados a participar de este servicio como voluntarios, remitiéndonos periódicamente noticias relacionadas con este ministerio en sus respectivas diócesis y países. Es nuestra intención seguir construyendo una amplia red de referentes diaconales. Enviamos a los destinatarios de este Informativo nuestro fraternal saludo. Diáconos R. Tejera, J. Iglesias, J. Durán y J. Espinós. Nuestra dirección: cidal@diaconadopermanente.clero.org |

[Volver](#)

CENTRO INTERNACIONAL DEL DIACONADO

Convocan a un Congreso sobre los orígenes del diaconado en los tiempos bíblicos y patrísticos

Diác. Rob Mascini

Presidente del Centro Internacional del Diaconado

Heemstede, Holanda, 27 de agosto de 2008

rmascini@kpnplanet.nl

Queridos amigos del diaconado,

Hace casi dos años que el Doctor Bart Koet, diácono, y yo tomamos la iniciativa de organizar un congreso científico sobre "**los orígenes del diaconado en los tiempos bíblicos y patrísticos**". Veinticinco años de trabajo para el Consejo Administrativo del Centro Internacional del Diaconado (IDZ-CID) me han convencido de la importancia de continuar estudiando la función del diácono dentro de la Iglesia desde sus orígenes. El Doctor Koet, Profesor de la Facultad de Teología Católica de la Universidad de Utrecht/Tilburg, Países Bajos, ha hecho, como exégeta, estudios importantes sobre los orígenes bíblicos del diaconado. En cooperación con él y con la ayuda del Profesor Paul van Geest, Profesor de espiritualidad agustiniana en Amsterdam, Utrecht y Tilburg, tengo el placer de anunciar la realización de un **congreso que tendrá lugar del 8 al 10 de mayo de 2009, en el Augustinianum de Roma**. Este congreso se realizará bajo la responsabilidad del Augustinianum y de la Universidad de Tilburg.

Es un honor y un placer invitarle a participar en este congreso. Les pido que difundan la realización de este congreso entre sus colegas y otras personas que puedan estar interesadas en él. Para más información,

INFORMACIÓN GENERAL

México

La Arquidiócesis de México necesita diáconos permanentes

www.desdelafe.com.mx
México, 31 de julio de 2008

El pasado 9 de junio, el Sr. Arzobispo de México, cardenal Norberto Rivera Carrera, ordenó a cuarenta nuevos diáconos, de los cuales 17 que ejercerán su diaconado de forma permanente en esta ciudad de México. Con ellos, ya hay 112 diáconos que ocupan algún cargo en nuestra Arquidiócesis.

¿Para qué sirven los diáconos?

El Sacramento del Orden tiene tres grados: Diaconado, Presbiterado y Episcopado. Los diáconos, en el primero de los grados, sirven a la Iglesia, sobre todo, en el ministerio de la caridad. A ellos les toca la atención de los más pobres y organizar a los fieles laicos en la pastoral social de las parroquias. Colaboran con el párroco y con el obispo, sirviendo en la santa Misa en la que proclaman solemnemente el Evangelio y son ministros ordinarios de la Comunión. Bautizan solemnemente y asisten a los matrimonios ante la Iglesia. Predican y presiden las bendiciones y las celebraciones de la Palabra y la Liturgia de las Horas.

Cada vez los diáconos se hacen más útiles en la vida de la Iglesia en la ciudad de México: uno de ellos dirige el coro del Seminario; otro proporciona a los presbíteros la seguridad social y hospitalaria; otro trabaja en Caritas; otro forma parte de la Comisión Juvenil; otro más trabaja en la Pastoral Social de la Basílica; otro es miembro del Instituto Pontificio Juan Pablo II; otros trabajan en la pastoral de cárceles y de adolescentes en el tutelar; otros más en albergues y otros colaboran en parroquias o son rectores de alguna capilla.

¿De dónde salen los diáconos?

Todos ellos han sido llamados por Dios de entre los laicos más comprometidos en las parroquias, a quienes sus párrocos promueven al diaconado.

Se forman en la Comisión para el Diaconado Permanente en cursos que exigen de ellos un gran esfuerzo, mantenido a lo largo de cuatro años. Durante esta formación practican lo aprendido bajo la atención de un párroco que los recibe fraternalmente.

Necesitamos nuevos diáconos

Invitamos a los párrocos a que promuevan entre sus laicos más comprometidos a los nuevos diáconos que hacen falta en la Iglesia. También invitamos a esos laicos a que hagan caso a la invitación que Dios le hace a este servicio pleno a la Iglesia.

Requisitos:

Si son solteros, tener entre 25 y 35 años. Si son casados, tener entre 35 y 55 años y más de diez años de casados. Tener un párroco que los presente. Contar con el consentimiento y la colaboración de la esposa y de los hijos. “El Diaconado es una vocación de familia”, dice uno de nuestros candidatos. Haber cursado por lo menos la preparatoria o su equivalente. Tener los medios económicos suficientes para la atención propia y de la familia. Inscribirse en las oficinas del Diaconado Permanente en el 7º piso de Durango 90, en las oficinas

de la Curia. Tel. 5753-5562, Ext. 1712 El nuevo curso iniciará en septiembre por lo que es necesario comenzar a concertar una primera entrevista.

[Volver](#)

Argentina

Ordenación de diáconos permanentes en Bahía Blanca

Bahía Blanca (Buenos Aires), 19 de agosto de 2008

www.aica.org

El Arzobispo de Bahía Blanca, Mons. Guillermo José Garlatti, ordenó diáconos permanentes a Juan Carlos Chierchie, José Delfín Nievas, Lucas Alberto Pérez y Marcial Elio Tejada.

El prelado realizó la ordenación este sábado, durante una celebración eucarística en la catedral Nuestra Señora de la Merced, a la que asistieron las esposas e hijos de quienes cumplirán esta misión dentro de la comunidad eclesial.

Los cuatro culminaron sus estudios en la Escuela de Diaconado Permanente San Felipe Diácono y se sumarán a los trece que ya trabajan en el territorio arquidiocesano.

La diócesis de Quilmes tiene tres nuevos diáconos permanentes

Quilmes (Buenos Aires), 25 de agosto de 2008

www.aica.org

El Obispo de Quilmes, Mons. Luis Stöckler, presidió en la Catedral Inmaculada Concepción la celebración eucarística en la que consagró diáconos permanentes a Antonio Almirón, Mario Enrique Jacobson y Guillermo Enrique Siffredi.

El prelado destacó, en la homilía, que a través de este sacramento, y apoyados por sus familias, se ofrezcan como servidores de Dios y de la Iglesia.

Tras señalar que llegaron al orden diaconal inspirados en el Documento de Aparecida, recordó, citando ese texto, que “ellos son ordenados para el servicio de la Palabra, de la caridad y de la liturgia, especialmente para los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio; también para acompañar la formación de nuevas comunidades eclesiales, especialmente en las fronteras geográficas y culturales, donde ordinariamente no llega la acción evangelizadora de la Iglesia”.

Los flamantes diáconos egresaron de la Escuela Diaconal “San Lorenzo Mártir”.

[Volver](#)

Brasil

Diáconos, Órgano Informativo de la Comisión Nacional de Diáconos

Año 2 - N° 25 – Agosto de 2008

Diaconado no Brasil, 40 anos de vida e missão

Antes de abrir a II Conferência Geral do Episcopado Latino-americano, em Medellín (Colômbia), o Papa Paulo VI ordenou o primeiro grupo de diáconos permanentes da América Latina, entre os quais se achavam os brasileiros: **Alexandre Henrique Gruszynski**, de Porto Alegre/RS; **Pedro Cardoso da Silva**, de Quirinópolis/ GO; **Benigno Lopes Rios** e **João Gonçalves Pereira Neto**, de Salvador/BA.

A solene Celebração se deu no encerramento do Congresso Eucarístico Internacional de Bogotá, na Colombia, no dia 22 de agosto de 1968.

No Brasil, a primeira ordenação foi em 23 de fevereiro de 1969, na Arquidiocese de Florianópolis (Santa Catarina). Foi ordenado **Eduardo Mário Tavares** (já falecido), por Dom Afonso Niehues. Em 27 de fevereiro (quatro dias depois) foi ordenado **Antonio Kappes**, na diocese de Frederico Westphalen, Rio Grande do Sul (depois, viúvo, foi ordenado presbítero). Os primeiros núcleos de formação e as primeiras Escolas Diaconais, destinados à preparação de candidatos ao diaconado Permanente no Brasil surgiram entre 1966/1967.

(Fonte: Diaconato Permanente, visão histórica e situação atual - Aury Azelio Brunetti, Ed. Paulinas - 1986)

Candidatos ao Diaconado da Arquidiocese de Belém/PA fazem estágio na CAMEBE

Numa atitude digna de elogios, o Arcebispo Dom Orani Tempesta, a Comissão Arquidiocesana dos Diáconos de Belém e a direção da Escola Diaconal Santo Efrém, estabeleceram que os 12 candidatos ao Diaconado Permanente façam estágio pastoral na Cáritas Metropolitana de Belém - CAMEBE, durante 2 anos. Essa atividade estagiária teve início em abril deste ano. Suas atividades serão desenvolvidas dentro dos projetos em desenvolvimento na CAMEBE.

Participam os seguintes candidatos ao Diaconado: Alberto Alexandre Gonçalves, Alexsandre de Castro Amador, Bartolomeu Carneiro Pinto, Gilson Rufi no Gonçalves Filho, José dos Santos Ventura, José Maria Araújo, Manoel Paulo da Silva, Marcelo Daniel Lopes, Messias Paschôa Aguiar, Miguel Jorge de Amador Pinto, Marcus Vinicius Amaral Soares e Thomé da Conceição Saraiva.

[Volver](#)

Invitamos a los lectores de este Informativo a enviar noticias, reflexiones, comentarios y todo aquello que consideren de provecho para los diáconos permanentes a: cidal@diaconadopermanente.clero.org
--

REFLEXIONES

Ante abusos, Obispo chileno alienta celebración digna de la liturgia

Mons. Juan Ignacio González, Obispo de San Bernardo (Chile)

Santiago, 30 de julio de 2008

www.aciprensa.com

El Obispo de San Bernardo (Chile), Mons. Juan Ignacio González Errázuriz, presentó algunas recomendaciones para la digna celebración de la liturgia, "pese a la claridad e insistencia con que la Iglesia nos llama" a celebrarla, en algunas partes "aun se comenten abusos gravísimos".

"Lo que la Iglesia espera, especialmente de nosotros, Ministros del Señor, es que nuestras celebraciones litúrgicas sean ante todo obra de Dios Padre", recuerda el Prelado en una reciente carta pastoral.

Ante esta situación, Mons. González, presentó "algunos aspectos que he observado y que pueden ser mejorados con pequeños esfuerzos por parte de cada uno" para hacer que la liturgia sea verdaderamente prenda de lo celestial y "fuente primaria y necesaria en la que los fieles deben beber el espíritu verdaderamente cristiano para así perfeccionarse".

En primer lugar, señala que es "necesario que en las concelebraciones usemos siempre la casulla, o dalmática para el caso de los diáconos, llevando la propia si resulta necesario", pues "concelebrar solo con alba y estola es una excepción contemplada para casos de escasez de medios que afortunadamente no se dan en nuestra diócesis".

En cuanto a "los Ritos iniciales y finales de la celebración litúrgica se deben hacer desde la Sede" y si no existe la posibilidad de tener un acólito "debe hacerse desde el atril portátil o fijo", sugiere el Obispo de San Bernardo.

Tras asegurar que "en algunas ocasiones se ve a sacerdotes que durante el tiempo que se está sentado cruzan las piernas hacia adelante" y en otras "ocasiones es posible observar pequeñas conversaciones entre los concelebrantes", subraya que son posturas "que no se condice con el momento y lugar en que se está".

"En cuanto a la postura de las manos mientras se está de pie, es conveniente seguir la antigua y venerada tradición de mantenerlas juntas delante del pecho, no cruzando los brazos. Lo mismo cuando se esta sentado, las manos deben estar sobre las rodillas", precisa.

En otra parte de la carta, Mons. González destaca que en cuanto a los cantos de la Misa, en muchas ocasiones se observa que "las partes del Ordinario de la Misa como el Señor ten piedad, el Gloria, y el Cordero de Dios se sustituye por letras que no siguen las que están señaladas. Hay que buscar entre las múltiples posibilidades las que respeten esos textos", indica.

Además es necesario "revisar los cantos que usan nuestros coros parroquiales", para que sean adecuados dando "el primer lugar, en igualdad de circunstancias, al canto gregoriano", y teniendo en cuenta que "los demás géneros de música sacra, y en particular la polifonía, de ninguna manera han de excluirse, con tal que respondan al espíritu de la acción litúrgica y fomenten la participación de todos los fieles", agrega.

Tras considerar el silencio como "elemento esencial de la celebración litúrgica", el Prelado afirma que "como parte de la celebración, debe guardarse a su tiempo un silencio sagrado". En "el acto penitencial y después de la invitación a orar, todos se recogen interiormente", lo mismo que después de la lectura, la homilía, o la Comunión.

"Intentemos hacer un tiempo breve de silencio recogido después de la comunión, sin que se cante nada, de manera que ese espacio permita la oración personal", señala. "Asimismo –continúa– es bueno que inmediatamente después de la Santa Misa, el sacerdote pueda recogerse unos minutos en el mismo templo, de manera que el mismo continúe su acción de gracias y enseñe al pueblo cristiano a hacerlo".

"Son todos estos pequeños detalles y otros que cada uno descubrirá y que pueden parecen insignificantes los que expresan nuestro deseo de querer penetrar en el misterio central de la fe, la Pascua del Señor, que como sacrificio y banquete, se renueva en nuestros altares diariamente", y los que además "harán comprender al pueblo cristiano los profundos significados de los misterios de nuestra santa fe católica", concluye.

[Volver](#)

Reflexões sobre o Documento de Aparecida Assumir atitude de permanente conversão pastoral

Diác. José Durán y Durán

Co-responsable del CIDAD

Miembro de la Asamblea de los Delegados del CID

Diáconos, Órgano Informativo de la Comisión Nacional de Diáconos

Año 2 - N° 24 – Julio de 2008

Com o artigo anterior encerramos a série de oito artigos dedicados aos quatro números em que o DA se dirige diretamente aos diáconos. Agora iniciamos nova série comentando outros números em que o DA se refere aos diáconos.

Dedicaremos este artigo a comentar o número 366 que faz parte do capítulo que trata da missão dos discípulos a serviço da vida plena. Este número diz: "A conversão pessoal desperta a capacidade de submeter tudo ao serviço da instauração do Reino da vida. Os bispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados

e consagradas, leigos e leigas, são chamados a assumir atitude de permanente conversão pastoral, que implica escutar com atenção e discernir “o que o Espírito está dizendo às Igrejas” (Ap 2,29) através dos sinais dos tempos em que Deus se manifesta.

A conversão pastoral vai precedida da conversão pessoal. Primeiro tenho que ser um homem novo para depois ter um agir novo. Não adiante colocar vinho novo em odres velhos. Essa conversão pessoal é a que faz com que o pastor coloque como prioridade o Reino da vida.

Todo o povo de Deus é convocado a uma conversão pastoral. É uma conversão como corpo. Se a conversão for só de uma parte do corpo não teremos muito êxito. Na fé delidada ao Espírito Santo conversão quer dizer fazer as reformas espirituais, pastorais e institucionais que requerem a renovação eclesial (367). Esta conversão pastoral leva-nos também a viver e promover uma espiritualidade de comunhão e participação. A conversão pastoral requer que as comunidades eclesiais sejam comunidades de discípulos missionários ao redor de Jesus Cristo, Mestre e Pastor. (368)

Conversão pastoral implica em elaborar na Diocese um projeto de pastoral orgânica com a participação dos leigos em todos os momentos. Significa acompanhar constantemente este projeto. Enfrentar a renovação da paróquia. Promover a criação de comunidades de dimensões humanas. Significa apoiar o voluntariado. Os conselhos de pastoral e econômico. Sobretudo significa imitar ao Mestre, e estar sempre próximo, acessível, disponível a todos, e desejoso de comunicar vida em cada região da terra. (372)

Creio que é bom chamar a atenção para o “permanente” dessa atitude de conversão pastoral. Isso nos revela a necessidade de uma vigilância constante para ouvir os apelos do Espírito Santo, para discernir os sinais dos tempos que podem mudar. Significa ser capazes de uma flexibilidade para mudar de rumo cada vez que a realidade o exige. Hoje em que tudo muda tão rápido na sociedade temos que estar abertos e dispostos para as mudanças.

Conversão significa também passagem. Passar de uma prática pastoral de mera manutenção para uma pastoral decididamente missionária (370). Custa muito deixar de fazer e participar de certas práticas pastorais inadequadas ao novo momento e contexto. Muitos justificam de mil maneiras a resistência a uma mudança. Dizem: ‘O povo está acostumado, o povo quer isso’. ‘Temos que respeitar a tradição do povo’. ‘Não podemos atropelar nem acabar com tudo de vez’. É claro que não se trata de destruir e acabar. Trata-se de edificar. Edificar com criatividade, com ousadia.

O que exige de nós diáconos esta conversão pastoral? Exige estar dispostos a ir às periferias e aos novos areópagos, às fronteiras da evangelização para iniciar novas comunidades com um rosto e um estilo novos. Com estruturas que não reproduzam as velhas estruturas da paróquia, que superem todo tipo de burocracia e de centralização. Exige reforçarmos ministérios novos como o da visitação, da acolhida e de animadores de grupos. Inserção no projeto de formação dos leigos e leigas, desde a catequese inicial, permanente e catequese de adultos até cursos bíblicos e teológicos. Exige de nós promovermos e animar as pastorais sociais e a prática da Doutrina Social da Igreja. Exige vivermos uma espiritualidade do serviço e de comunhão missionária.

[Volver](#)

¿Hay Sectas dentro de la Iglesia Católica?

Reflexiones sobre el concepto de Secta

y Respuesta a algunas acusaciones dirigidas a grupos católicos

Mons. Christoph Schönborn, O.P.

Arzobispo de Viena

"No pueden considerarse sectas los grupos aprobados por la autoridad eclesiástica".

Clarificación de conceptos

Desde hace algún tiempo, en los medios de comunicación social se habla de "sectas intra-eclesiales" o de "sectas intra-católicas". Se quiere así criticar una serie de movimientos y comunidades que han surgido en los últimos decenios. Antes, a muchos de estos nuevos grupos se les solía tachar de "conservadores" o

"fundamentalistas"; ahora se los trata de aislar como "sectas intra-elesiales"(1). Nos quieren alertar contra ellos como contra las sectas clásicas o las así llamadas "religiones de los jóvenes", que constituyen un peligro para la salud psíquica de las personas y las tratan de modo inhumano. Muchos fieles saben que siempre ha habido, y hay también hoy, sectas que se separan del cristianismo. Pero a muchos cristianos les resulta sorprendente que existan sectas también dentro de la Iglesia, aunque esos grupos hayan obtenido el reconocimiento y la aprobación de la Iglesia.

El concepto de secta

El concepto de secta surge en el ámbito religioso-elesial, pero recientemente se ha ampliado también a una dimensión político-social. Por eso, está perdiendo su precisión científica y su carácter inequívoco. En el lenguaje común se usa cada vez más como un eslogan para señalar a ciertos grupos que se consideran peligrosos, porque transgreden valores fundamentales de la sociedad democrática liberal. Por lo general hoy se suelen considerar como signos distintivos de una secta: la formación de grupos selectos que se apartan del ambiente social y con frecuencia se oponen a él; y la creación de formas alternativas de vida que a menudo llevan a extremos lejanos a la realidad y a exageraciones malsanas. Como características internas de una secta, además del intento de conservar una meta o un ídolo espiritual opuesto a lo convencional, se suelen citar: el rechazo de valores fundamentales hoy, como la libertad personal y la tolerancia, así como una búsqueda, a veces militante, de las actitudes opuestas, un estilo de vida totalitario; la supresión de la conciencia de los miembros; la exclusión de los que están fuera del grupo; y cierta tendencia a controlar la sociedad o algunos de sus sectores. A un grupo, en el que se manifiestan algunas de estas características, se le suele llamar secta.

En el lenguaje religioso, que es el más adecuado (y, por ello, el más preciso) para tratar el problema, una secta es un grupo que se ha separado de las grandes Iglesias, de las Iglesias populares. A menudo las sectas conservan algunos valores, ideas religiosas o formas de vida de las comunidades elesiales fundamentales, pero los absolutizan, aíslan y realizan en una vida comunitaria rígidamente separada de la unidad originaria y orientada a la conservación y la protección de sí misma. He aquí algunos signos distintivos, vinculados con estos datos fundamentales: ideas religiosas desequilibradas (por ejemplo, la inminencia del fin del mundo); el rechazo de toda comunicación espiritual con personas que piensen de otra manera; un entusiasmo exagerado al presentar y realizar la propia visión; un fuerte proselitismo y un convencimiento exagerado de su misión con respecto a un mundo al que se desprecia; un absolutismo de la salvación que limita la posibilidad de alcanzarla a un número determinado de personas que pertenecen a dicho grupo.

En la teología católica una secta se caracteriza sobre todo por el abandono de la verdad bíblico-apostólica común y de los contenidos centrales de la fe. Por eso, a juicio de la Iglesia, la secta siempre está vinculada con la herejía y el cisma.

No se necesita haber estudiado teología para reconocer la contradicción fundamental que implica el eslogan: "sectas intra-elesiales". La presunta existencia de sectas dentro de la Iglesia conlleva indirectamente también un reproche al Papa y a los obispos, que tiene la responsabilidad de examinar las asociaciones elesiales para ver si su doctrina y sus actividades van de acuerdo con la fe de la Iglesia. Por eso, el hecho de que la autoridad de la Iglesia no reconozca a una asociación forma parte esencial de la determinación teológico-elesial de la misma como secta. Las sectas se encuentran fuera de la Iglesia (y también fuera de los compromisos ecuménicos). Las sectas se hallan aisladas y, por su auto-comprensión, no quieren verse sometidas a examen por parte de la autoridad eclesiástica. Por el contrario, las comunidades elesiales reconocidas se mantienen en contacto continuo con los responsables en la Iglesia. Sus estatutos y su estilo de vida son examinados. Por ello, no es justo que ciertas instituciones, personas o medios de comunicación tachen de sectas a comunidades reconocidas por la Iglesia, o incluso que llamen "prácticas sectarias" al estilo de vida que sigue los tres consejos evangélicos.

Según la legislación de la Iglesia, los fieles tienen derecho a fundar asociaciones. Corresponde a los obispos y a la Santa Sede el deber de examinar las nuevas comunidades y los nuevos movimientos -con lenguaje paulino, se habla también de nuevos carismas- y, si es el caso, reconocer su autenticidad. La autoridad eclesiástica debe promover y sostener lo que el Espíritu suscita en la Iglesia. También debe intervenir y corregir, si se producen errores o desviaciones en la doctrina o en la praxis. Aquí radica la gran

diferencia con una secta, la cual no tiene y no reconoce una autoridad exterior, mientras que los grupos eclesiales se someten consciente y libremente a la autoridad de la Iglesia, siempre dispuestos a aceptar las correcciones que pueda hacerles. Y esta verdad se puede confirmar con numerosos ejemplos concretos.

Libero Gerosa resume los criterios esenciales de los carismas auténticos de la siguiente manera: "Los carismas son gracias especiales que el Espíritu distribuye libremente entre los fieles de todo tipo y con los que los capacita y dispone para asumir varias obras y funciones, útiles para la renovación de la Iglesia y para el desarrollo de su construcción. Algunos de estos carismas son extraordinarios, otros, por el contrario, sencillos y mucho más difundidos, pero el juicio sobre su autenticidad corresponde, sin ninguna excepción, a los que presiden en la Iglesia, a los que compete no extinguir los carismas auténticos"(2). En todo caso, nadie debería dejarse turbar por el hecho de que los medios de comunicación presenten como "sectas intraeclesiales" a algunas comunidades aprobadas por la Iglesia. Si hubiera dudas o preguntas, siempre existe la posibilidad de informarse con mayor detalle en los organismos competentes de la Iglesia.

El concepto de fundamentalismo

La palabra fundamentalismo se refiere originariamente a un movimiento religioso-ideológico que surgió en Estados Unidos antes de la primera guerra mundial. Hacia una interpretación estrictamente literal de la Biblia (sobre todo de los relatos de la creación) y se convirtió en un movimiento colectivo conservador protestante. Los aspectos típicos del fundamentalismo actual, en su país de origen, son: el rechazo de toda visión histórico-crítica de los textos bíblicos; la orientación casi mítica hacia un pasado idealizado, el rechazo de toda valoración positiva del desarrollo moderno; un moralismo penetrante y crítico sobre todo de los excesos de la sociedad de consumo, a veces también ciertas tendencias políticas de extrema derecha y afirmaciones críticas sobre la democracia. En la filosofía y sociología modernas ese fundamentalismo americano, como expresión de la American civil religion, es valorado críticamente, pero, a pesar de todo, se le considera un fenómeno serio frente a las aporías del liberalismo extremo. Distinto de este significado es el concepto, elaborado sólo en la década de 1980 en Europa, de un fundamentalismo religioso, expresión bastante confusa e imprecisa.

Dicho concepto abarca fenómenos tan diferentes como el extremismo fanático musulmán que, en el caso de una desviación de la religión, es también favorable a la aplicación de la pena de muerte y, por otra parte, el compromiso de cristianos católicos de conservar la fe tradicional de la Iglesia. La sospecha de fundamentalismo afecta, sin distinción tanto a algunas asociaciones eclesiales, que desde el inicio han acatado los principios fundamentales de la Iglesia y son fieles al concilio Vaticano II, como a los seguidores de monseñor Marcel Lefebvre.

En el fondo, el concepto de fundamentalismo se utiliza a menudo como eslogan para atacar a alguien, más que como expresión para describir un fenómeno espiritual claramente determinado. En este contexto, se habla a veces también de dogmatismo, de integrismo, de tradicionalismo, de sospecha con respecto a personas que piensan y viven de forma diversa, o del miedo ante la propia decisión.

Lo que la crítica pretende con relación al fundamentalismo es rechazar una actitud de la fe caracterizada por el miedo y la incertidumbre, que no admite ningún desarrollo del dogma y de la comprensión de la verdad, se atiene firmemente a formas y fórmulas rígidas, y no se atreve a exponerse a la praxis de la vida que cambia. Esta forma de crítica es objetiva. Con todo, algunos críticos tienden a considerar fundamentalistas a todos los grupos o movimientos que, a pesar de los múltiples cambios actuales, se mantienen firmes en profesar la existencia de verdades permanentes y de valores que obligan, y que no se apartan "de la plenitud, de la forma estructurada y de la belleza del mundo de la fe católica"(3). Esos críticos deberían preguntarse si no corren ellos mismos, a veces, el peligro de caer en un relativismo con respecto a los valores y a la verdad, sosteniendo al mismo tiempo cierta pretensión de absoluto, al querer decidir por sí mismos cuáles son los fundamentos de la realidad actual de la vida y de la fe.

En su nuevo libro "La sal de la tierra", el cardenal Ratzinger responde a la pregunta sobre el significado y el peligro del fundamentalismo moderno de modo muy preciso: "Un elemento común a todas esas corrientes, que nosotros llamamos fundamentalistas, es su afán por encontrar una fe segura y sencilla. Esto, en sí mismo, no es malo, todo lo contrario, porque la fe -como tantas veces se nos repite en el Nuevo Testamento- se dirige a los sencillos, a los pequeños, a los que no son capaces de captar complicadas

sutilezas académicas. Si en nuestra vida actual pesa tanto la falta de seguridad, las dudas, y la ausencia de fe en la verdad conocida, desde luego no vivimos de acuerdo con el modelo de vida que la Biblia nos propone. Pero ese deseo de seguridad y sencillez, del que hablábamos, puede ser peligroso y acabar en un puro fanatismo y en estrechez de miras. Cuando las razones de la fe son dudosas, también se falsea la fe. Y entonces se convierte en una idea partidista, que ya nada tiene que ver con el dirigirse confiadamente a un Dios vivo causa de nuestra vida. Entonces se producen formas patológicas de religiosidad, como, por ejemplo, esas búsquedas de apariciones, con mensajes del más allá, y otras cosas por el estilo. Los teólogos, en vez de referirse con superficialidad a los fundamentalismos cada vez más extendidos, deberían detenerse a reflexionar sobre qué parte de culpa puedan tener ellos de que tantas personas huyan hacia otras formas de religiosidad más estricta y a veces, incluso, perjudiciales para el hombre. Si continuamos cuestionándolo todo, sin dar las respuestas positivas de la fe, no podremos evitar una gran huida (4).

Respuesta a algunas críticas

En la primera parte de este artículo he tratado de aclarar brevemente los conceptos de secta y de fundamentalismo; ahora, en esta segunda, responderé a las diversas críticas que se hacen a las nuevas comunidades eclesiales. Como he explicado, no se puede tacharse sectas a los grupos y movimientos reconocidos por la Iglesia, pues la aprobación eclesiástica atestigua su arraigo en la Iglesia. A veces son muchas las críticas que se lanzan contra los nuevos carismas, a pesar de su reconocimiento por parte de la Iglesia. A este respecto, es preciso tener presente que se debe distinguir entre la doctrina y la actividad de estas comunidades, reconocidas por la Iglesia como carismas, y las debilidades de algunas personas. Todos sabemos que el obrar humano es imperfecto. Por ello, hay que subrayar una vez más, que la autoridad de la Iglesia debe intervenir donde se produzcan desviaciones. Algunas críticas que se han hecho son: lavado de cerebro, aislamiento y separación del mundo, alejamiento de la familia, dependencia de personalidades carismáticas, creación de estructuras intra-eclesiales propias, violación de derechos humanos, problema de los ex-miembros. Trataré de responder a esas críticas:

Lavado de cerebro

Este término ni siquiera es aplicable al cambio de la personalidad que a menudo se produce dentro de las sectas, pues con él se quiere aludir a métodos inhumanos, aplicados por regímenes totalitarios, para influenciar y cambiar la personalidad del hombre. Ese término no se puede aplicar de ninguna manera a la formación de los miembros de comunidades eclesiales, puesto que la formación es una transformación, querida libremente, que respeta la dignidad humana; una transformación de toda la persona en Cristo, que deriva de la llamada programática de Jesús a convertirse y a creer (cf. Mc 1, 14 ss). Quien sigue la llamada de Jesús en la gracia y en la libertad, adquiere una visión sobrenatural de la vida en todas sus dimensiones.

También San Pablo, en una de sus cartas, habla de esta transformación, cuando afirma: "No os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto"(Rm 12, 2). En la tradición cristiana, ese proceso se suele llamar metánoia: conversión de vida. Tal cambio de vida se basa en la experiencia de ser llamado por el Dios vivo a seguirlo en un camino particular. La conversión es un proceso de vida, que requiere una continua decisión libre del cristiano. Es deber de las comunidades eclesiales controlar que la decisión de seguir la llamada sea libre. Una serie de directrices canónicas está orientada a ello.

Aislamiento y separación del mundo

El Evangelio dice que los cristianos no son "del mundo" (En 17, 16), sino que cumplen su misión "en el mundo" (En 17, 18). Alejamiento del mundo no significa separación de los hombres y de sus alegrías, preocupaciones y necesidades, sino alejamiento del pecado. Por tanto, Jesús ora por sus discípulos: "No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del maligno" (En 17, 15). Si los cristianos no hacen ciertas cosas como los demás, o si no siguen completamente la moda, no quiere decir que desprecien el mundo. Sólo rechazan lo que va en contra de su fe o lo que no consideran más importante porque han encontrado "el tesoro escondido en un campo" (Mt 13, 44). La unión con Cristo debe impulsarlos a no apartarse a un mundo propio, sino a santificar el mundo, transformándolo en la verdad, en la justicia y en la caridad. En una sociedad marcada por los medios de comunicación social, en la que la Iglesia debe ser una

"casa de cristal", debemos afrontar también el desafío de ser transparentes en el sentido de la primera carta de San Pedro, es decir, "siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza" (I Pe 3, -15). Esto vale también para las comunidades contemplativas, que viven dentro de las paredes del monasterio y, mediante la oración y el sacrificio, se dedican al bien de los hombres. En efecto, la Iglesia, por una parte, es una "sociedad de contradicción"(5); y, por otra, una comunidad misionera en medio del mundo.

En varias ocasiones el Concilio Vaticano II puso de relieve ese aspecto, citando-entre otras fuentes- el antiguo Discurso a Diogneto. En ese Discurso, escrito entre el siglo II y el III, se subraya que los cristianos, como todos los hombres, viven en el mundo, pero al mismo tiempo se oponen al espíritu del mundo, porque tienden a una meta que está más allá del mundo. Precisamente así cumplen su misión por el bien del mundo.

"Para decirlo brevemente, lo que es el alma en el cuerpo eso son los cristianos en el mundo. El alma está esparcida por todos los miembros del cuerpo, y cristianos hay por todas las ciudades del mundo. Habita el alma en el cuerpo, pero no procede del cuerpo; así los cristianos habitan en el mundo, pero no son del mundo. El alma invisible está encerrada en la cárcel del cuerpo visible; así los cristianos son conocidos como quienes viven en el mundo, pero su religión sigue siendo invisible. La carne aborrece y combate al alma, sin haber recibido agravio alguno de ella, porque no le deja gozar de los placeres, a los cristianos los aborrece el mundo, sin haber recibido agravio de ellos, porque renuncian a los placeres(...). Los cristianos viven de paso en moradas corruptibles, mientras esperan la incorrupción en los cielos. El alma, maltratada en comidas y bebidas, se mejora; lo mismo los cristianos, castigados de muerte cada día, se multiplican más y más. Tal el puesto que Dios les señaló y no les es lícito desertar de él"(6)

Alejamiento de la familia

El respeto y la solicitud amorosa hacia los padres y familiares forma parte esencial del mensaje cristiano. Pero si se trata de la llamada a su seguimiento particular, Jesús pide que también se alejen de su familia: los Apóstoles abandonaron su familia, su profesión, su patria. Ese modo de seguir a Cristo continúa en la historia hasta nuestros días. Algunos padres se alegran de que uno de sus hijos o hijas tome esa decisión, pero, a este respecto, pueden surgir conflictos con los familiares. Jesús mismo los previó (cf. Mt 10, 37).

Dejar que un hijo se marche no siempre es fácil, ni siquiera en el caso del matrimonio. De todos modos, si se abandona la casa por la llamada de Jesús y con plena libertad, no se trata de huir de los deberes familiares, y no se puede achacar a un influjo injustificado por parte de una comunidad. Sólo sería criticable si se buscara adrede una ruptura con los familiares que se esfuerzan también por vivir su fe cristiana. En efecto, todo miembro de la familia es libre de escoger su camino en la vida. También a este propósito es preciso ser tolerantes, respetando la decisión de la conciencia de la persona.

Ciertamente, en el pasado se han producido situaciones difíciles, y también se dan hoy conflictos como, por ejemplo, el de las comunidades que influyen en menores de edad contra la voluntad de sus padres, o el de algunos padres que no comprenden o no aceptan la decisión de un hijo que quiere entrar en una comunidad religiosa. Sin embargo, si se vive el seguimiento de Jesús con amor, con decisión y con afecto cristiano, y si se respeta la libre decisión de cada uno, se puede crear una relación de confianza entre la familia natural y la espiritual, con resultados muy positivos. Muchos hombres, por propia experiencia, pueden atestiguarlo.

Dependencia de personalidades carismáticas

Es preciso distinguir con esmero entre personas que utilizan su capacidad de modo egoísta y falso para dominar a los demás y hacerlos dóciles, y las personas realmente carismáticas, que también las hay hoy en la Iglesia. Éstas ofrecen todo su ser "con pureza" (II Cor 6, 6) por el bien de la Iglesia y de los hombres. En la historia de la salvación encontramos continuamente nuevas personalidades carismáticas. Su prototipo es Jesucristo mismo. Siguiendo su ejemplo, innumerables hombres y mujeres han descubierto su camino en la vida y su felicidad. Fundadores y otros hombres carismáticos, como San Benito, San Ignacio, Santa Clara o Santa Ángela de Merici, se esforzaron por ganar a otras personas para Cristo. Dios los envió como un regalo a su Iglesia. Con la libertad de los hijos de Dios, transmitieron a otros la riqueza sobrenatural de su

vida, y siempre se sometieron a la autoridad de la Iglesia. ¿No debemos dar gracias a Dios porque nos regala también hoy personas tan llenas de espíritu? Además de conservar las estructuras establecidas y consolidadas, ¿no debemos también estar abiertos al soplo del Espíritu Santo, que es el alma de la iglesia?

Creación de estructuras intra-eclesiales propias

A menudo se critica a ciertos grupos porque forman una "iglesia dentro de la Iglesia". Para evitar ese peligro, es preciso buscar siempre una relación equilibrada entre estructuras eclesiales existentes, sobre todo la parroquia, y los nuevos grupos. A este respecto, el cardenal Ratzinger afirma: "A pesar de los grandes cambios esperados, en mi opinión, la célula principal para la vida comunitaria seguirá siendo la parroquia (...) Habrá que aprender a caminar uno junto a otro, y eso, sin duda alguna, supone un enriquecimiento. ¿Con qué rapidez sucederá esto en la historia? Dependerá, seguramente, de que haya grupos con un carisma determinado debido a la personalidad de su fundador y de que se mantengan unidos recorriendo juntos un camino espiritual específico. El intercambio de experiencias entre la parroquia y cada uno de esos movimientos será muy necesario, porque cada movimiento tendrá que estar unido a la parroquia para no verse convertido en secta, y la parroquia necesitará de esos movimientos para no quedarse entumecida. Actualmente, en las órdenes religiosas se han creado otras formas de vida en medio del mundo. Cualquiera que lo desee puede comprobar, y se asombrará de ello, la diversidad de formas de vida cristiana totalmente nuevas ya existentes, y seguramente en medio de todas ellas podría entreverse la Iglesia de mañana"(7).

Violación de derechos humanos

Desde tiempos antiguos el núcleo de la vida consagrada fue el seguimiento de Cristo en el celibato (en la virginidad), en la obediencia y en la pobreza. Quien elige este camino y, después de varios años de reflexión y de oración, asume sus respectivos compromisos, renuncia a determinados derechos por una libre decisión de conciencia: al derecho de contraer matrimonio; al derecho a la autodeterminación; y al derecho a administrar y a adquirir bienes de forma independiente. El Concilio enseña: "Los consejos evangélicos de castidad consagrada a Dios, pobreza y obediencia tienen su fundamento en las palabras y el ejemplo del Señor. Recomendados por los Apóstoles, los Padres de la Iglesia, los doctores y pastores, son un don de Dios, que la Iglesia recibió de su Señor y que con su gracia conserva siempre"(8). La decisión de seguir esa forma de vida, si se toma voluntariamente, no viola los derechos humanos, sino que es la respuesta a una llamada particular de Cristo. De todos modos, los responsables de las diversas comunidades deben apoyar la disponibilidad de los miembros con sinceridad y ayudarles a que fructifique en el espíritu de una verdadera comunión, para la edificación de la Iglesia y para el bien de los hombres.

El problema de los ex-miembros

En todas las comunidades religiosas los nuevos miembros disponen de un tiempo de conocimiento recíproco, de crecimiento y de auto-examen, como preparación para un compromiso definitivo. Los superiores también tienen derecho a expulsar a alguno, si se producen ciertos hechos graves. Por desgracia, también hay abandonos o expulsiones, cuando alguien da un paso definitivo. Algunos de los que han abandonado una comunidad conservan un buen contacto y, de común acuerdo, siguen su camino. Naturalmente, las comunidades reconocidas por la Iglesia también deben ofrecer a sus miembros y ex-miembros la posibilidad de dirigirse, en caso de conflicto, a las instancias eclesásticas competentes.

Ahora bien, algunos de los ex-miembros difunden sus experiencias negativas en los medios de comunicación social. Donde haya personas que viven juntas, hay inevitablemente límites y debilidades. Pero eso no justifica que se presenten las propias dificultades en el interior de una comunidad como válidas en general. Esas experiencias negativas de algunos son siempre dolorosas para la entera comunidad de la Iglesia. Tales experiencias a menudo son destacadas por la publicidad secular, a la cual, normalmente, no le interesan las cuestiones doctrinales, sino sólo los comportamientos y las consecuencias que de ellas derivan.

En la discusión se pone de relieve que la Iglesia, en sus diversas comunidades, es una "sociedad de contradicción" ante la sociedad liberal y secular. "Quien acepta la religión sólo en la forma de una religión civil adaptada a la mentalidad social, considerará sospechoso todo lo que sea radical"(9). Si una crítica se basa en una acusación realmente seria, la autoridad eclesástica la examinará a fondo; una crítica puede llevar también a una purificación y a un mejor crecimiento de esa comunidad. En el Informe Vaticano de 1986

sobre "el fenómeno de las sectas o nuevos movimientos religiosos" se afirma, al respecto, que actitudes sectarias (como, por ejemplo, la intolerancia y el proselitismo agresivo, citadas en dicho Informe) no bastan para constituir una secta, pues pueden darse también en comunidades eclesiales. Ahora bien, se afirma textualmente que estos grupos "pueden cambiar positivamente mediante una profundización de su formación cristiana y a través del contacto con otros cristianos. En este sentido, dichos grupos pueden crecer dentro de una mentalidad y actitud más eclesiales"(10). Esta actitud eclesial se requiere en ambas partes: en las comunidades, para que presenten su carisma como un don entre muchos otros (rechazando así la tentación de una "pretensión eclesiástica absolutista") y también en los que no tienen un acceso inmediato a esas formas de vida eclesial, porque reconocen en esas comunidades un don del Espíritu, que da la vida, un don que brinda a muchos hombres un acceso a la fe.

Hoy, en varios países del mundo, está apareciendo un nuevo deseo de vivir más resueltamente el mensaje de Cristo, a pesar de todas las debilidades humanas; de servir a la Iglesia en comunión con el Santo Padre y los obispos. Muchos ven en los nuevos carismas un signo de esperanza. Otros los consideran realidades extrañas, y otros como un desafío o incluso como una acusación contra la que se defienden, a veces hasta con reproches. Algunos promueven un humanismo que se aparta cada vez más de sus raíces cristianas. Pero no hemos de olvidar que "la expresión conciliar *ecclesia semper reformanda* no sólo se refiere a la necesidad de reflexionar sobre las estructuras, sino también a la apertura siempre nueva y al replanteamiento de acuerdos con el espíritu del tiempo demasiado favorables"(11).

1. Cf. HANS GASPER, Ein problematische Etikett. Mit dem Sektenbegriff sollte man behutsam umgehen: Herder Korrespondenz 50 (1996) 577-580; HANS MAIER, Sekten in der Kirche? Es muB Platz geben für unterschiedliche Wege: Klerusblatt 76 (1996) 208.
2. LIBERO GEROSA, Charisma und Recht, Trier 1989, 66; citas en el texto tomadas de Lumen Gentium, 12.
3. LEO SCHEFFEZYK, Katolische Glaubenswelt. Wahrheit und Gestalt, Aschaffenburg 1977, p.351.
4. JOSEPH RATZINGER, La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio. Una conversación con Petr Seewald. Ed. Palabra, Madrid 1997, p.146.
5. Cf. GERHARD LOHFINK, Wie hat Jesus Gemeinde gewolt? Friburgo 1993, pp. 142ss, 181ss.
6. Discurso a Diogneto, VI: Padres Apostólicos. BAC, Madrid 1993, pp. 851-852.
7. JOSEPH RATZINGER, La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio. Una conversación con Peter Seewald. Ed. Palabra, Madrid 1997, p. 289.
8. Lumen gentium, 43.
9. HANS GASPER, op.cit. (cf. nota 1)
10. SECRETARIADO PARA LA UNIÓN DE LOS CRISTIANOS, SECRETARIADO PARA LOS NO CRISTIANOS, SECRETARIADO PARA LOS NO CREYENTES Y CONSEJO PONTIFICIO PARA LA CULTURA. Informe sobre "El fenómeno de las sectas o nuevos movimientos religiosos. Introducción": L'Osservatore Romano, edición en lengua española, 25 de mayo de 1986, p.6.
11. HANS MAIER, op. cit. (cf. nota 1).

[Volver](#)

TESTIMONIO

No me pude resistir al calor del abrazo del Padre

Entrevista a Víctor González, nuevo diácono permanente de la Diócesis de Tenerife

Parroquia de El Dulce Nombre de Jesús en La Guancha
y de San José en San Juan de la Rambla, Tenerife,
Islas Canarias, España, 9 de noviembre de 2007
www.6865.blogcindario.com

Víctor González, joven profesor de Religión, casado y padre de familia, ha sido ordenado diácono permanente en nuestra Diócesis. Una vocación que empezó a gestarse desde muy temprana edad. Según nos ha comentado, el acompañamiento de un sacerdote, el apoyo de un vicario, en la actualidad obispo, y una mujer de fe, fueron las herramientas de las que se valió Dios para afianzar su vocación.

Detrás de toda gran persona hay una gran familia. ¿Qué nos puedes decir de tu familia?

Mi familia siempre ha sido humilde. Mi padre se trasladó desde Icod a Santa Cruz para poder trabajar en

múltiples oficios y así poder ganarse el pan de sus hijos. Gracias al esfuerzo de mi padre, nunca nos faltó que comer y que vestir. Mi madre siempre desempeñó la bendita labor de ama de casa. De ella aprendí lo que soy y nunca podré pagarle todo lo que en la vida se sacrificó por mí y mis dos hermanas. Siempre fue una mujer que no dejó nada para ella, su vida era y sigue siendo sus hijos. Mi hermana mayor era la más responsable, cómo no agradeceré todos los pañales que le tocó cambiarme y lo que me cuidó. La menor, desempeñó como nadie la tarea de cómplice de todos mis proyectos e ideas, siempre acudía a ella para que convenciera a mi madre y así, me dejara estar un ratito más en la calle jugando. Ambas están casadas y con hijos: mis sobrinos, a los que quiero mucho, y respondo al nombre de "tato", y Laura, la única chica y mimosa por derecho.

Sabemos que Dios te llamó desde pequeño y que la vocación se viene gestando desde hace mucho tiempo. ¿Nos puedes contar cómo comenzó este proceso?

Cuando era muy pequeño, participaba en mi comunidad parroquial ayudando durante unos años al cura Don Juan Velásquez. Cuando presidía la Misa, constantemente me fijaba en sus manos, eran grandes, robustas y porosas. Siempre pensé que las manos de Jesús debieron de ser así. Poco antes de que muriera, y después de pasar muchos años sin verlo y sin saber nada de él, me dio la comunión en un encuentro de preadolescentes en la Basílica de Candelaria, después de recibir al Señor de sus manos, me reconoció y me siguió por el templo hasta que me preguntó ¿vitorito? ¡Cuánto me alegro de verte!. Fueron las últimas palabras que escuché de don Juan. Espero volver oírlas a las puertas de la casa del Padre, seguro que me estará esperando allí.

En la niñez es mucho más fácil creer en Dios porque aún conservamos la inocencia. ¿Qué ocurrió cuando te hacías mayor?

Creí haciendo lo que un niño normal como yo hacía, estudiar la EGB, luego terminar Formación Profesional en los Salesianos. Eran años marcados por el fútbol, las chicas, la música, etc. Un tiempo en el que Dios en mi vida pasó rápidamente a un segundo plano. He de decir que durante estos años de adolescencia marcados por una aparente indiferencia religiosa, mi amigo y hermano Carlos estuvo siempre ahí para recordarme, con su estilo de vida cristiana, que siempre Dios estaba esperándome.

Cristo no se queda inmóvil viendo cómo uno de sus hijos se aleja de él ¿Cuándo sentiste la verdadera llamada de Cristo?

Un día recibo la llamada de Paco, un cura nuevo en mi barrio, que necesitaba a alguien para que pinchara unos discos en una fiesta de fin de año destinada a sacar fondos para el arreglo de la parroquia. Más tarde, una invitación a una convivencia, donde me esperaba Jesús con una parábola: "El hijo pródigo" y el no poder resistirme al calor de los brazos del Padre. Desde ahí suplico constantemente a Dios: «Jesús, no dejes que nunca me separe de ti» Paco lo fue todo para mí, y podría decir mil cosas sobre él que siempre se quedarían cortas en agradecimiento, un joven como yo que siempre reconoció en Paco, al mismo Jesús en la comunidad. El me enseñó todo de Cristo. Él siempre me señalaba a Jesucristo.

Ya tenías a Cristo en tu vida y era el momento de comenzar tu misión. ¿Qué ocurrió en los años siguientes?

Durante estos años, estudié Magisterio y fue durante el último curso en un partido de fútbol donde conocí a una chica, mi siempre chica, Pilarica. Mi esposa y madre de mis hijos. Debo de reconocer que al estilo de María, siempre con el Sí por delante. En el momento que le comuniqué mi vocación al diaconado, ella constantemente con su estilo de vida me decía: "Haz lo que El te diga". Pilarica es para mí la chulería de Dios y le doy las gracias a ella por la forma que tiene de estar en este mundo. Me casé hace ocho años y prueba de ello son mis dos hijos que no estuvieron allí presentes (siempre me lo recrimina Fran con gracia) pero son la prueba de nuestro amor (nuestra familia) con las mismas dificultades de cualquier otra familia y con las luchas cotidianas de llevarlos al tole, el médico, la compra, la ropa, fregar la loza, etc.

¿Cómo surge la idea de ser diácono permanente?

Al poco tiempo de casarme, Paco me comenta la posibilidad de ser diácono en la Iglesia y durante mucho

tiempo estuve madurando esa idea. Fue en la última visita del papa Juan Pablo II a España. en Cuatro Vientos y después de escuchar junto con mi mujer al teléfono eso de: "Saber que se puede..." de Diego Torres cuando me decido por fin a hablar con mi Obispo con un objetivo claro: discernir si la llamada que sentía era verdadera vocación o simple voluntarismo. Gracias a Don Felipe que siempre tuvo claro mi vocación, y después de un tiempo de discernimiento, el Obispo me admite a la Sagradas Ordenes del Diaconado el 30 de Abril de 2005 junto con el ministerio de Lector. Un año después, el día 22 de Mayo de 2006 nuestro Obispo Bernardo me concedió el ministerio de Acólito. Debo decir que durante este período, Celso representó con su fidelidad a Jesucristo y a la Iglesia, un verdadero referente para mí, ejemplo válido para todos aquellos que algún día se sientan llamados por Dios a ser diáconos casa-dos, buen consejero y amigo.

¿Qué labor pastoral estás desarrollando y dónde?

Llevo más de 17 años de catequista, casi más de 10 años en el Cardonal, donde finalicé mi trabajo un año después de que viniera a la parroquia Don Pedro Bermúdez por motivos de traslado de residencia. De Don Pedro Bermúdez destaco, sobre todo, su capacidad de oración y cordialidad con todos. Sigo desempeñando mis labores pastorales en la Iglesia de Santa María del Mar y María Inmaculada-Beato Manuel González junto a mi párroco Juan Antonio Guedes. Cuando me preguntaron que quién me iba a poner la dalmática el día de la ordenación, lo tuve más que claro. Guedes es el que me ha enseñado durante estos años de pastoral a ser servidor hoy al estilo de Jesús. Podemos decir muchas cosas de mi párroco lindas y bonitas, pero la verdad está por encima de la amistad y por eso he de reconocer en Guedes al mismo Jesús Servidor.

Además de ser catequista ¿qué otra responsabilidad tienes?

Soy profesor de religión, profesor en el I.S.T.I.C y responsable del departamento de adultos de la Delegación de Catequesis donde he tenido el placer de conocer a Antonio, no voy a decir nada de él porque entorpecería mi amistad con este cura palmero al que le debo todo el ser, saber y saber hacer de catequista, modelo de adulto en la fe para mí y apasionado de este ministerio de la Palabra. Seguramente no le gustará que diga esto, pero, se me escapó. Durante este último año, trabajé pastoralmente en la Parroquia de San Matías. No quisiera terminar esta entrevista sin dar las gracias públicamente a nuestro Obispo. El fue el que me acompañó en este proceso como Vicario y, quién lo iba a decir, lo concluirá como Obispo.

[Volver](#)

ORACIÓN

Oración por los 40 años de Diaconado Permanente en Chile

Oración que se va a rezar en el próximo Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes a realizarse en el mes de noviembre de 2008, en la Arquidiócesis de Santiago, Chile.

Gracias Dios Padre, por todo,
por bendecir esta tierra,
por llamarnos, a tu modo,
por la fe, que nunca yerra.
Gracias por nuestra esposa,
nuestra familia completa,
que, con Tu Amor, nos rebosa,
y apoyan, hacia Tu meta.

Gracias por nuestra Iglesia,
comprometida y valiente,
Buena Madre, con su ciencia,
que nos formó, fiel, paciente.
Gracias por el Concilio,

que nos ha abierto la puerta,
al diaconado de auxilio,
que sembró esperanza cierta.

Gracias por los Pastores,
proféticos y sonrientes,
que nos dieron las mejores,
enseñanzas tan concientes.
Gracias por la invitación,
al servicio y la acogida,
que en caridad y oración,
te damos, hoy, nuestra vida.

Gracias Señor Jesucristo,

Buen Pastor y Solidario,
porque, a tu lado, yo existo,
me inspiras, en todo horario.

Gracias Espíritu Santo,
dones y años recibidos,
Tú nos fortaleces tanto,
la mente, ojos y oídos.

Te pedimos que no dejes,
inconcluso lo que quieres,

de nosotros, no te alejes,
nuestra alegría, la sientes.

De la mano de María,
diaconal y misionera,
condúcenos a la vía,
de Jesús, que nos libera.

Amén.

[Volver](#)

**Si desea suscribirse gratuitamente
o desea regalar una suscripción de este Informativo a otra persona**

- Envíe un e-mail a nuestra dirección del CIDAL (cidal@diaconadopermanente.clero.org) con el nombre de quien(es) desea suscribir, su condición eclesial (Obispo, sacerdote, diácono, religioso/a, laico/a), su dirección electrónica y la Diócesis a la que pertenece. La suscripción es gratuita.

CALENDARIO CIDAL

Actividades

AGOSTO

29-31 Seminário das Pastorais Sociais e Organismos, no Centro Pastoral Santa Fé (Via Anhanguera), Brasil

SEPTIEMBRE

07 Misa de Inicio del ministerio episcopal de Mons. Santiago Olivera, en la Catedral de Cruz del Eje, Arg, 16,30 hs.
19-21 Retiro espiritual anual de los diáconos de Posadas, Argentina. Predicará el P. Horacio Centurión

OCTUBRE

23-26 Xº Encontro Nacional de Formadores de Escolas Diaconais do Brasil

NOVIEMBRE

06-09 Encontro Nacional de Diretores e Formadores de Escolas Diaconais en Brasil
07-09 Celebración del 40º aniversario de la reinstauración del diaconado permanente en Chile
12 Última jornada de formación permanente de los diáconos de Posadas, Argentina, en Campo Viera

2009

FEBRERO

02-13 Curso Sobre Teología del Diaconado Permanente en el ITEPAL del CELAM, Bogotá, Colombia

Recemos por los protagonistas y el logro de los objetivos de cada uno de estos actos

[Volver](#)

EDICIONES DE ESTE INFORMATIVO

EDICIONES ANTERIORES

1, 2007 08 15

2, 2007 08 29

3, 2007 09 12

4, 2007 09 26

5, 2007 10 10

6, 2007 10 24

7, 2007 11 07

8, 2007 11 21

9, 2007 12 05

10, 2007 12 19

11, 2008 01 02

12, 2008 01 16

13, 2008 01 30

14, 2008 02 13

15, 2008 02 27

16, 2008 03 12

17, 2008 03 26

18, 2008 04 09

19, 2008 04 23

20, 2008 05 07

21, 2008 05 21

22, 2008 06 04

23, 2008 06 18

24, 2008 07 02

Si necesita ediciones anteriores, solicítelas a cidal@diaconadopermanente.clero.org

PRÓXIMA EDICIÓN

29, 2008 09 10

[Volver](#)

MENSAJES/COMENTARIOS

Por diócesis

Colombia

Medellín. Muchas gracias por el Informativo n. 27. Dios los bendiga. Hoy tenemos un encuentro con todos los diáconos de la Arquidiócesis: oraremos por los responsables del mismo. Alberto Giraldo, Arzobispo, 14 de agosto de 2008.

[Volver](#)

INFORMACIÓN SOBRE EL CICAL

Qué es el CICAL

El Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CICAL) es una sección del CID que tiene por objetivo:

- acompañar el desarrollo del diaconado permanente en este continente, atendiendo a la idiosincrasia de los países que lo conforman;
- ser un medio que facilite la comunicación, la difusión de noticias sobre la realización de eventos, la divulgación de aquellos recursos que se consideren de interés diaconal, como páginas web, boletines informativos, planes de estudios para la formación inicial o permanente y el intercambio de opiniones;
- Pueden dirigir sus comentarios a los responsables del CICAL que figuran más abajo.
- El CICAL goza de la confianza y del apoyo del CELAM y está abierto para recibir aportes y sugerencias en orden a enriquecer la vida y el ministerio de los diáconos, bajo la mirada maternal de la Virgen de Guadalupe.

[Volver](#)

¿Qué es el CID?

El Centro Internacional del Diaconado (CID) es una asociación privada de fieles aprobada por el Obispo de Freiburg en los días del Concilio Vaticano II. Actualmente depende de la Diócesis de Rottemburg-Stuttgart, donde tiene su sede, se rige conforme a los cánones 321–326 del Código de Derecho Canónico y a sus propios estatutos y cuenta con el apoyo de la Conferencia Episcopal Alemana (www.idz.drs.de).

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) ha contado siempre con la asistencia del CID desde el primer encuentro continental sobre diaconado permanente, celebrado en San Miguel, Buenos Aires, Argentina, poco después de concluido el Concilio Vaticano II, del 19 al 25 de mayo de 1968, al que fuera invitado su Presidente, Hannes Kramer. Desde entonces, ha habido una estrecha relación entre el CID y el CELAM, a través de su Departamento de Vocaciones y Ministerios (DEVYM).

[Volver](#)

Quiénes dirigimos el CIDAL

La directiva del CID, al crear el CIDAL el 1º de abril de 2006, nombró y confió su puesta en marcha a los Diáconos que integramos el Equipo de Asesores del Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM hasta el año 2010:

Por los Países de Centro América y el Caribe:

- Diác. Rafael Tejera, de República Dominicana, (tejerarafael@gmail.com)

Por los Países Bolivarianos:

- Diác. José Iglesias, Bolivia, (josewalter75@latinmail.com)

Por los Países del Cono Sur Latinoamericano:

- Diác. José Durán, Brasil, (duranduran@redeveloz.com.br)
- Diác. José Espinós, Argentina, (jepinos@diaconos.com.ar)

[Volver](#)

Para contactarse con nosotros

Ud. puede remitirnos noticias, propuestas, comentarios, consultas de interés diaconal a cualquiera de las direcciones arriba mencionadas, o bien a:

- vía mail: cidal@diaconadopermanente.clero.org
- vía postal: Secretaría del CIDAL, Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires Argentina.

[Volver](#)

Destinatarios de este Informativo

- Este Informativo tiene como principales destinatarios:
 - A los diáconos permanentes que buscan informarse y enriquecer su formación, vida y ministerio;
 - A los aspirantes y candidatos que se forman para el Orden del Diaconado;
 - A los obispos, a sus vicarios y delegados para el área diaconal, a los directivos y docentes de los centros formadores de diáconos;
 - A los sacerdotes, especialmente los párrocos que tienen a su cargo alguna responsabilidad en la formación de estos clérigos o se ven acompañados por ellos;
 - A las esposas, los hijos y demás familiares de diáconos y candidatos;
 - A los consagrados de ambos sexos y a los demás fieles católicos que deseen profundizar en el conocimiento sobre este ministerio de la Iglesia;
 - A los fieles de otros ritos que, con actitud dialogante, deseen compartir sus puntos de vista.
- Se distribuye gratuitamente desde la sede del Centro Internacional del Diaconado de América Latina (CIDAL): Belgrano 708, 1708 Morón, Buenos Aires, Argentina.
- Las noticias de este servicio pueden ser reproducidas parcial o totalmente, citando la fuente. Los datos que usted proporcione no se utilizarán bajo ninguna circunstancia con otro fin. En ningún caso serán cedidos a terceros.
- Para suscribirse gratuitamente, para solicitar cambios de direcciones electrónicas o para cancelar suscripciones, diríjase a cidal@diaconadopermanente.clero.org

